COMUNICADOS DE LA TORTUGA CELESTE

Tristeza, México

ANDRÉS IBÁÑEZ

Camino por las calles del centro histórico de Guadalajara, en una escapada de las agotadoras sesiones de la **Feria Internacional del Libro**, y en una de las avenidas peatonales encuentro a un joven de piel cetrina que entona una de esas canciones mexicanas en las que no existe la esperanza. Es un joven ciego que empuña un micrófono conectado a un amplificador pintado de rosa. A su lado, sentada en el suelo, y con gesto de total rendición, hay una muchacha muy delgada, también ciega. Me pregunto si son hermanos, o novios, o marido y mujer. El estribillo de la canción, repetido una y otra vez, dice «que venga la muerte y nos lleve a los dos». Un poco más allá, un organillero hace girar la manivela de su instrumento. Y la tristeza de esta música pobre, vencida y medio desafinada, me llena los ojos de lágrimas. Frente al Teatro Degollado está la terrorífica **estatua de Hidalgo** rompiendo las cadenas, y en la callejuela de detrás, la **cantina La fuente**, con su luz macilenta, su viejísima bicicleta oxidada y su maravillosa decadencia.

Toda esta tristeza, sin embargo, se ve rodeada de un curioso esplendor, aunque no sea un esplendor humano. Inmensos ficus crecen por todas partes, así como tulipaneros africanos colmados de exuberantes flores anaranjadas, liquidámbares y jacarandás y macizos de hibiscos y de buganvillas. Entre las flores vuelan colibríes y zanates, un pájaro local negro como un cuervo y dotado de una larguísima cola. La serena, precisa luz del trópico lo llena todo. Que venga la muerte y nos lleve a los dos.

La tristeza de México es la de una batalla perdida. Cuándo sucedió exactamente esta batalla, no creo que nadie pueda decirlo. Suponer que tenga algo que ver con la **«conquista»** (¿acaso existe un pueblo en el mundo que no haya sido «conquistado?) no tiene el menor sentido. Una vez, en México, el hombre fue derrotado. Es posible que luchara contra unas fuerzas imposibles de vencer, o quizá que solo aquí, en estas altas tierras, se soñara con la posibilidad de vencerlas. Por eso México es, también, el país de un amor que no he encontrado en ningún otro sitio, un amor que me aterra y que muchas veces no puedo soportar.

La saga de «Star Wars» explica mejor el mundo de hoy que muchos sesudos tratados

A principios de esta semana un acontecimiento sacudió los cimientos de dos mundos, el cultural y el religioso, que normalmente no comparten titulares en los medios de comunicación. Dos eruditos de estudios religiosos de la Universidad de Texas en Austin, Geoffrey Smith y Brent Landau, que habían descubierto en Oxford varios fragmentos griegos del siglo V o VI del Primer Apocalipsis de Santiago, anunciaron que el texto contenía algo muy sorprendente: era la primera copia original conocida de un texto rarísimo en el que se describen las enseñanzas secretas de Jesús a su hermano Santiago. Estos escritos, apócrifos, no entran dentro de los límites establecidos en el año 367 por el Obispo Atanasio, que circunscribía el *Nuevo Testamento* a los 27 libros que conocemos ahora. «Nada puede ser quitado de ellos y nadie les puede agregar nada a ellos», afirmaba.

No hay grandes revelaciones en el texto, al menos tales no nos han sido todavía anunciadas por los estudiosos, que tienen que publicar su trabajo en el futuro. Pero es muy hermoso saber que, en pleno 2017, los investigadores pueden aún hallar manuscritos que puedan acercarnos a la transformadora figura de Jesús y seguir ahondando en el misterio que le rodea. En el manuscrito, Jesús habla de una vida futura y de un reino celestial del que se dan detalles que no están en el canon. Yo, al menos, estoy deseando conocerlos.

«Coco», éxito imparable

De una tierra después de la muerte, precisamente, trata la película de Pixar *Coco*, que este fin de semana vuelve a ser un enorme éxito en todo el mundo, también en España. El otro día al salir del cine en la Gran Vía de Madrid, rodeado de niños, me encontré con dos importantes directores de cine –no cito sus nombres por discreción–que habían ido juntos a ver la película y salían con los ojos brillantes de emoción. Nos saludamos con un gesto, no nos apetecía hablar, preferíamos caminar en silencio, felices ante lo que habíamos visto. A estas alturas no es ninguna sorpresa para nadie que Pixar es una garantía de calidad, y que salvo contadas excepciones sus películas son obras maestras del cine, de cualquier cine, sin etiquetas.

Pero sorprende ver cómo ha arriesgado esta vez, empleando una historia macabra y, sin embargo, alegre, emotiva y a la vez llena de significado, en la que todos los protagonistas son mexicanos. No hay duda de que, en estos tiempos convulsos que viven los inmigrantes en Estados Unidos, esta afirmación de los valores de la cultura del país vecino no es una casualidad. Y ver a niños y adultos saliendo a la calle y notando, al recibir el golpe del invierno en la cara, que tienen las mejillas empapadas de lágrimas sigue siendo emocionante para mí.

IVÁN MATA

Balas perdidas

De manuscritos, muertos y héroes

JUAN GÓMEZ JURADO

Bonos guipuzcoanos

Un apunte muy rápido. La Diputación de Guipúzcoa ha puesto en circulación esta semana un total de 8.854 bonos de cultura que podrán adquirirse en 51 establecimientos de 20 localidades del territorio. Hay dos tipos de bonos, uno para la compra de material como libros, discos y DVDs en euskera y el otro para la compra de material en cualquier otro idioma. La Diputación ha puesto a disposición de los ciudadanos un total de 8.854 bonos, de los cuales 3.542 son para los productos en euskera y 5.312 para los de otros idiomas. Aún es pronto para saber el resultado de esta iniciativa, pero voy a seguirla con atención ya que apunta posibilidades muy interesantes.

Vader nuestro

Permítanme que acabe con algo que a muchos de ustedes les parecerá una excentricidad. Hace poco caía en mis manos el libro: *La última mitología: El mundo Según Star Wars* escrito por Cass R. Sunstein, una de las principales autoridades en derecho constitucional de los Estados Unidos, catedrático de Harvard y responsable de la Oficina de Información de la Casa Blanca durante la presidencia de Barak Obama. Una eminencia reconocida. En este libro, Cass pretende dar una explicación, más allá del fenómeno de masas, del porqué del éxito de la saga creada por George Lucas no solo en el ámbito comercial sino de impregnación en la sociedad, incluso fuera de los Estados Unidos. Concluye Cass que la importancia de sus personajes es, en la actualidad, mayor que la de iconos como Mickey Mouse o Santa Claus y cómo esta saga aclara mejor la sociedad de hoy que muchos de los sesudos tratados de sociólogos y estadistas, convirtiéndose en la nueva mitología y, como la clásica, mostrándonos la manera en la que sus habitantes ven el mundo.

Sirva como ejemplo de la importancia la siguiente anécdota sacada de su ensayo:

«A finales de 2015 viajé a Taiwán para impartir una serie de clases, y para reunirme con el presidente de la nación y con su Tribunal Constitucional. Hablamos de derechos humanos, de normativas, de la economía mundial y de la compleja relación diplomática entre Taiwán y China. Pero todo el mundo quería hablar de *Star Wars*».

Pues eso... Que La Fuerza nos acompañe.